

esperamos la luz del mundo

Celebración inicio de ADVIENTO 2025



Jesús nace si de corazón le esperas.
Jesús nace si confías plenamente en Dios.

Jesús nace si le dejas hueco.
Jesús nace si te paseas por las periferias
de tu propio corazón, de tu entorno,
de tu colegio, de tu barrio, de tu ciudad...

Jesús nace si albergas esperanzas.
Jesús nace si anhelas que el mundo
se transforme en una casa común
donde todos podamos vivir en paz.

Jesús nace si preparas el camino.
Jesús nace si vives con hambre y sed de justicia.

Jesús nace si en todo amas y sirves.
Jesús nace si con alegría vives su venida.

Jesús nace si esperas la luz del mundo.
Jesús nace si descubres que en ti hay tiniebla y oscuridad
y le pides que lo inunde todo con su luz.

Celebración inicio tiempo de adviento 2025

esperamos la luz del mundo

Ambientación de la capilla

En el presbiterio o en la zona hacia la que se dirijan todas las miradas en el lugar de la celebración deberá estar la Palabra de Dios bien entronizada, con telas (doradas, blancas). Si hemos podido imprimir o hacer el cartel de adviento en tamaño grande, bien en papel bien proyectado, que esté bien visible. Además, junto a la Palabra, la corona de adviento 2025, conformada por los cuatro símbolos (flexo, linterna, bote de cristal con luces y farolillo). En medio de la corona un pesebre vacío del que sale una luz potente. Si no tenemos los símbolos físicos, también podemos poner en la corona estas velas con los símbolos pegados, pero en un tamaño gigante para que todos los asistentes lo vean. Es importante que los cantos de la celebración se ensayan antes con los alumnos y los educadores. Evitemos poner música enlatada. Alguien deberá dirigir los cantos durante la celebración. Mientras llegan los alumnos a la capilla y en los momentos de reflexión o gestos puede ponerse de fondo el tema *Il tuo popolo in cammino*:



La música de fondo que habrá al entrar en la capilla será esta: Il tuo popolo in cammino (solo música):
<https://www.youtube.com/watch?v=pu27ztl3vUc>

La capilla estará en total penumbra. Solo estará la luz del pesebre encendida. Todos los alumnos y los educadores deberán llevar un bolígrafo. En un lugar visible, delante si es posible, habrá una mesa con tres cajas (de zapatos, por ejemplo, forradas con papel blanco). Dentro de una caja habrá una bombilla apagada. Dentro de otra caja habrá una tira de luces led mini que apenas alumbran. En la tercera caja habrá una imagen de Jesús niño con una luz potente encendida (linterna led, luz pulsador de un armario, etc.) debajo.



Canto inicial: Prepárate en adviento (<https://www.youtube.com/watch?v=hrublhAu8ZQ>)

«Una mujer que vivía en Nazaret,
ella se llama María y su marido el buen José.
Dios la eligió y envió al ángel Gabriel
para darle la noticia de que Madre iba a ser:
AL HIJO DE DIOS VAS A DAR A LUZ
Y SE LLAMARÁ JESÚS.

Prepárate, prepárate,
con ilusión, con ilusión,
para abrir a Jesús las puertas de tu corazón.
Prepárate, prepárate,
que llega ya, que llega ya,
es el Adviento que va antes de la Navidad».

Monición de entrada

Queridas y queridos alumnos, queridas y queridos profesores: sed bienvenidos a esta celebración en la que todos los Colegios FEC iniciamos oficialmente el tiempo de adviento. Cuatro semanas en las que nos preparamos para poder celebrar como Dios manda la Navidad. Esa Navidad que está cerca como nos indican ya las luces y los adornos que hay por todos los sitios.

En el adviento y en la navidad el protagonista es Jesús. Él es para nosotros la luz, la luz del mundo dice su amigo Juan en el Evangelio. No una luz cualquiera. No una luz privada. No una luz a medio gas. No una luz de temporada, ni de escaparates. Él es la luz. Y nosotros en adviento la esperamos, porque le esperamos a Él.

Todos nosotros, si pensamos un momento, vemos que en nuestro mundo hay muchas cosas, quizás demasiadas cosas, que deberían ir mejor; demasiadas cosas que nos entristecen y nos dejan a oscuras. En nuestro mundo hay mucha violencia, mucha discusión, muchas guerras, muchos conflictos entre las personas, demasiado egoísmo y un descuido enorme por la casa común. En este adviento nos gustaría ir descubriendo, semana a semana, la luz que anuncia al que viene. Jesús es la única luz que puede disipar tanta tiniebla y tanta oscuridad en la vida de las personas. Ojalá esta celebración nos introduzca en este tiempo precioso de búsqueda de la luz que no se apaga.

Saludo del presidente

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Que el Señor que nos invita a prepararnos con verdadera alegría a su venida esté con todos vosotros. R/ Y con tu espíritu.

Salmo 26, 1.4.13-14 (adaptación)

(Todos) El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación.
Y si él es mi luz y mi salvación,

¿A quién temeré? ¿A quién he de tener miedo?
¿Qué oscuridad será más potente que su luz?

(Todos) El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es la defensa de mi vida,
él me protege siempre del mal,
él es mi escudo ante el peligro,
él es el refugio en el que me encuentro bien.
Y si es así, ¿Quién me hará temblar? ¿A quién tendrá miedo?

(Todos) El Señor es mi luz y mi salvación.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
habitar en su casa todos los días de mi vida,
no cansarme de buscar siempre su luz,
su Palabra, su ternura, su misericordia.
gozar de la dulzura del Señor contemplando su templo.

(Todos) El Señor es mi luz y mi salvación.

Espero disfrutar de la alegría y de la amistad del Señor en el país de la vida.
Yo espero en el Señor.

(Todos) El Señor es mi luz y mi salvación.

(Todos) Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

La Palabra

Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 1, 26-38)

A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo:

—«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo: —«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel:

—«¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?».

El ángel le contestó:

—«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó:

—«Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor

Breve reflexión del presidente

Es importante que el que presida la celebración haga especial hincapié en el tema de vivir en tinieblas o vivir en la luz. Que reflexione con el alumnado sobre las zonas de luz y de oscuridad que todos tenemos. La corona de adviento está conformada por diferentes fuentes de luz: un flexo, una linterna, un tarro de cristal con lucecitas y un farolillo. La Palabra de Dios va a ir dándonos pistas durante el adviento para que podamos preguntarnos, a su luz, cómo vamos de justicia, cuánta hambre y sed de justicia tenemos, cuál es nuestro compromiso por las causas justas.

Delante del que preside la celebración y de los alumnos habrá tres cajas. Sobre ellas habrá un sobre. El que preside pedirá a diferentes alumnos/as que cuando lo indique, lean el contenido de cada sobre. Las cajas permanecerán cerradas hasta que se indique que se pueden abrir.



Dinámica



El sobre de la primera caja contendrá este texto: En nuestro mundo hay muchas situaciones, muchas, muchísimas situaciones que carecen de luz. Cada guerra que no termina, cada discusión que acaba en violencia, cada desencuentro con quien no opina igual que nosotros, cada exclusión, cada acoso, cada pobreza, cada enfermedad, cada egoísmo, cada insulto, cada falta de responsabilidad, cada falta de educación, cada descuido con el planeta, cada indiferencia... todos esos *cada* son oscuridades, tinieblas que indican que no hay luz. Que la luz allí no está. Que todo permanece como si siempre fuese de noche.

Una vez leída la carta el que preside la celebración preguntará a los asistentes: después de escuchar esto, ¿qué creéis que hay dentro de esta primera caja? Dejamos que el alumnado se exprese y después se procede a abrir la caja. Dentro habrá una bombilla sucia, vieja y fundida. Cuando en el mundo suceden las situaciones que han aparecido en la carta, es como si la luz no luciera, como si no hubiera nada que hacer. Incluso podemos acostumbrarnos a vivir a oscuras muchas veces. Uno acaba acostumbrándose a casi todo...



El sobre de la segunda caja contendrá este texto: cada uno de nosotros tiene la posibilidad de actuar de un modo o de otro ante cualquier situación. Cuando un compañero nos necesita, si le ayudamos, somos para él luz. Cuando en casa echamos una mano a nuestros padres, somos para ellos luz. Cuando ayudamos a una persona mayor a subir las bolsas por la escalera o a cruzar la calle, somos para esa persona luz. Cuando alguien no se porta bien con otra persona y con cariño le hacemos ver que así no se trata a los demás, somos para esa persona luz. Cuando al iniciar y al acabar el día hacemos nuestra sencilla oración, le agradecemos a Dios tanto bueno y le pedimos que nos ayude a ser mejores en todo, somos una luz para nosotros mismos. Son pequeñas luces que iluminan la propia vida y la vida de los demás. Quizás nadie las vea, quizás no sean muy potentes, pero en medio de la noche son una luz que se ve desde todos los sitios.



El sobre de la tercera caja contendrá este texto: En nuestro mundo hay muchos tipos de luces y luces por todas partes: luces de neón, luces led, luces de gas, luces incandescentes, luces halógenas, luces en los móviles, luces en los ordenadores, luces en las pistas de los aeropuertos, en los semáforos, en las linternas de los exploradores, en las iglesias, en los centros comerciales, en las calles de nuestros pueblos y ciudades, en los túneles, en las estaciones de metro, en los coches, en los aviones, en las casas, en las piscinas, en los rascacielos, en los estadios de fútbol... miles, millones de luces por todas partes. Todas ellas tienen una vida útil, un tiempo de vida. cuando llega su final, se funden y no lucen nunca más. Pero hay una luz, una sola luz, que nunca se apaga, que no hay que pagar, de la que no llega ninguna factura, que no necesita que llueva o que haga aire para recargarse, que aunque se comparte no reduce su intensidad, sino que la extiende. Es una luz especial. Es una luz que ilumina, sana y salva.

Una vez leída la carta el que preside la celebración preguntará a los asistentes: después de escuchar esto, ¿qué creéis que hay dentro de esta tercera caja? Dejamos que el alumnado se exprese y después se procede a abrir la caja. Dentro habrá una imagen de Jesús (puede ser en un pesebre) y bajo ella una potente luz. Como la capilla estará en penumbra, esa luz lo será todo en ese momento. Jesús, la luz del mundo, la luz que esperamos.

La persona que precisa la celebración dirá unas palabras en torno a este tema e invitará a los alumnos a que escriban su propia carta en la ficha (Anexo 1) que se les repartirá. La carta será en forma de oración: *Querido Jesús, luz de mundo...* Cuando todos la tengan la depositarán en

un lugar que haya dispuesto junto a las cajas. Será la primera de nuestras oraciones de este adviento.

Mientras escriben su oración, habrá música de fondo.

Después, sentados todos en su sitio, se procede a la bendición de los símbolos que conforman la corona de adviento de este año:

Bendición de los cuatro símbolos que conforman la corona de adviento (velas o los objetos de cada semana).

Sobre ellos el presidente de la celebración realizará la siguiente bendición:



Señor Jesús, estas fuentes de luz (estas velas) van a señalarnos cada semana de este tiempo que inauguramos hoy, qué actitud nos conduce con justicia a Belén. Cada lunes se encenderá uno de ellos. Eso nos irá indicando que se acerca la Nochebuena.

Te pedimos que los bendigas en el nombre del Padre (+), y del Hijo (+), y del Espíritu Santo (+), que sean para todos nosotros cuando se enciendan cada lunes un signo de que estás cerca, de que nos estamos preparando para tu venida, de que necesitamos tu luz para vivir comprometidos por la justicia que nos trae tu presencia.

Oración final todos juntos

Dios Padre,
de nuevo aquí nos tienes a las puertas del adviento
dispuestos a dejarnos guiar por tu Palabra
y deseando poder acercarnos al nacimiento de tu Hijo
de la mano de tu Palabra siempre luminosa

Te pedimos que no nos dejes solos.
Que nos despiertes de nuestras perezas y rutinas,
que abras nuestros ojos y ensanches nuestra mirada,
que inspires en nosotros las palabras oportunas
y que lleguemos al final de este camino saltando de
alegría por sabernos preparados, dispuestos a
convertirnos, contemplando y confiando en ti.

Te pedimos que de la mano de María nos enseñes qué
significa creer en ti y cómo se traduce eso en gestos
solidarios hacia aquellos que nos necesitan.
Haznos creyentes justos, buenos y entregados.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. *Amén*

Bendición

Dios Padre, todo misericordia,
por la primera venida de su Hijo Jesús, en la que creemos,
y por la segunda que esperamos,
os ilumine con su luz
y os colme con su bendición.

R. Amén

En el camino de este adviento os haga constantes en la fe,
alegres en la esperanza,
activos y comprometidos
en la justicia desde el amor.

R. Amén

Para que celebrando la preparación y la venida el Señor,
seamos recompensados
con el don de la Vida que no conoce fin
cuando el Señor venga por segunda vez.

R. Amén

Y la bendición de Dios todo misericordia,
del Padre +, del Hijo + y del Espíritu Santo+,
descienda sobre vosotros y permanezca para siempre.

R. Amén

Canto final: Dijiste sí (<https://www.youtube.com/watch?v=m6Hw6j-nbhQ>)

Dijiste sí y la tierra estalló de alegría
Dijiste sí y en tu vientre latía divina la salvación
Hágase en mí, de corazón, la voluntad de mi Señor
Que se cumplan en mí cada día los sueños de Dios.

**María, las tinieblas se harán mediodía
a una sola palabra que digas, en tus labios alumbra ya el sol.
María, la doncella que Dios prometía,
un volcán de ternura divina, primavera de Dios Redentor.**

Gabriel tembló, conmovido con tanta belleza,
Madre de Dios, cuéllame en tu mirada de amor de la Anunciación.
Hágase en mí, de corazón, la voluntad de mi Señor,
que se cumplan en mí cada día los sueños de Dios.

**María, las tinieblas se harán mediodía
a una sola palabra que digas, en tus labios alumbra ya el sol.
María, la doncella que Dios prometía,
un volcán de ternura divina, primavera de Dios Redentor.**

Hágase en mí, de corazón, la voluntad de mi Señor,
que se cumplan en mí cada día los sueños de Dios.

**María, las tinieblas se harán mediodía
a una sola palabra que digas, en tus labios alumbra ya el sol
María, la doncella que Dios prometía,
un volcán de ternura divina, primavera de Dios Redentor.**



